



AMMPARO

Accompanying Migrant Minors with Protection, Advocacy, Representation and Opportunities

Las palabras crean mundos

El rabino Abraham Joshua Heschel, quien marchó con el Dr. King en Selma, era conocido por expresar la frase “las palabras crean mundos”. Su hija, Susannah Heschel, recuerda la cita completa: “Las palabras —escribía él a menudo—, son sagradas en sí mismas, herramientas de Dios para crear el universo y herramientas nuestras para traer santidad —o maldad— al mundo. Él solía recordarnos que el Holocausto no comenzó con la construcción de crematorios, y que Hitler no llegó al poder con tanques y armas; todo comenzó con el proferimiento de palabras malvadas, con difamación, con lenguaje y propaganda. Las palabras crean mundos, me decía él cuando era niña. Deben usarse con mucho cuidado. Algunas palabras, una vez proferidas, adquieren eternidad y nunca pueden ser retiradas. El Libro de Proverbios nos recuerda —escribió— que la muerte y la vida están en el poder de la lengua”. Al responder al llamado de ser santuario, nos comprometemos a prestar atención a las formas en que las palabras pueden traer vida y quitarla. Revelamos las formas en que el lenguaje defiende estructuras y sistemas injustos. Observamos quién plantea la conversación en torno a la inmigración y nos acompañamos unos a otros usando palabras que nos acercan a un horizonte compartido de justicia, paz y vida.

¿De quién(es) son las palabras adecuadas que utilizamos para referirse al inmigrante?

Es el fiel llamado de personas de fe a que procuren plantear con amor los problemas de la opresión de manera tal que coloquen en el centro la dignidad y la humanidad de las comunidades marginadas. Las personas que se ven afectadas por los sistemas con los que estamos luchando deberían poder definir la historia y las palabras que se utilizan para hablar sobre su comunidad. En temas de inmigración, los propios inmigrantes (personas que llevan el dolor, la alegría, el sufrimiento, etc. de un sistema de inmigración injusto) deben ser quienes plantean y guían la conversación. Si bien parece natural que las personas afectadas por sistemas injustos estén en el centro, históricamente, las personas que ven a los inmigrantes como “otros”, o como aliados con un profundo deseo de cambiar el pensamiento de las comunidades antiinmigrantes, son quienes a menudo plantean las conversaciones sobre inmigración.

Ejemplo: Durante la presión para que se aprobara el “Dream Act” en 2007, las personas que esperaban aprobar la legislación a menudo decían que a los “Dreamers” se les debía abrir el camino hacia la ciudadanía porque “no tenían por qué sufrir por los pecados de sus padres”. A medida que el movimiento “Dreamer” se hizo más fuerte y los propios “Dreamers” comenzaron

a liderar la conversación sobre la aprobación del proyecto de ley, éstos hablaban con frecuencia sobre lo deshumanizante que esta forma de plantear el problema era para sus padres. Los padres de los “Dreamers” muchas veces sacrificaban sus vidas para darles a sus hijos una vida mejor, y las familias eran lastimadas cuando se criminalizaba a sus padres. Cuando los “Dreamers” están en el centro de la conversación sobre el “Dream Act”, queda claro que las palabras utilizadas para deshumanizar a sus padres son dolorosas y que se debe cultivar un planteamiento alternativo.

Otro ejemplo: Una palabra que a menudo usan las personas para referirse a los inmigrantes es “ilegales”. El movimiento antiinmigrante generalmente argumenta que este término es la forma más precisa de referirse a los inmigrantes que no tienen autorización legal actual del estado para vivir en los Estados Unidos. Si bien a menudo se atribuye ese lenguaje a la precisión, este enfoque podría usarse para deshumanizar a la comunidad inmigrante, especialmente cuando se usa sin contexto o sin una comprensión de los sistemas y de los humanos que están detrás del uso de dicho término. Si bien muchos de nosotros hemos hecho cosas que podrían ser contra la ley (como conducir con exceso de velocidad, conducir en estado de ebriedad, etc.), dependiendo de nuestros antecedentes, toda nuestra identidad podría ser definida o no por dicho acto.

Reflexión: ¿Qué palabras usan las personas para deshumanizarse mutuamente en su comunidad? ¿Quién se encuentra en el centro de esta discusión cuando se usa la palabra “ilegales” para referirse a los inmigrantes? ¿Cuáles son las implicaciones de usar la palabra “ilegales” para referirse a las comunidades de inmigrantes?

Recomendaciones:

- En conversaciones sobre la opresión, pregúntese: ¿Quién está usando diferentes palabras o esta incriminando? ¿Cómo impactan las experiencias de vida, la profesión, etc. de cada persona en la forma que plantea un problema? ¿Estamos deshumanizando a alguien en el lenguaje?
- Las comunidades no son monolíticas: diferentes comunidades pueden tener diferentes preferencias sobre los términos o el planteamiento de temas específicos. Por eso es que las palabras mismas deben ir acompañadas de relaciones interpersonales. ¿Ha notado que diferentes comunidades prefieren términos distintos, aunque compartan rasgos similares? Adhiérase siempre a lo que prefieren las personas con quienes tiene una relación cuando hable con ellas.
- Incluso las fuentes en las que confiamos o vemos como fuentes autoritativas usan palabras y planteamientos deshumanizantes. Es útil observar o siempre preguntar de dónde proviene el planteamiento de ciertos temas, quién está en el centro de los mismos y si nota diferencias entre la forma en que estas fuentes hablan sobre un tema y la manera en que hablan las comunidades afectadas.

Palabras acompañadas de acciones

A raíz de una tragedia, muchas veces hemos escuchado a personas que están en el poder usar la frase “la comunidad ____ está en mis pensamientos y oraciones”. Si bien el sentimiento

es sincero, podría atenuar el llamado a acompañar nuestras palabras con acciones, particularmente acciones que pudieran evitar más tragedias. Cuando nos involucramos en la obra de justicia y de ser santuario para los inmigrantes, nuestras palabras deben ir acompañadas de acciones.

Reflexión: Cuando surgen puntos críticos de inmigración o llegan a los titulares a raíz de una tragedia, ¿a qué organizaciones dirigidas por inmigrantes puede unirse usted en acción?

Palabras de impacto

Las palabras no son estáticas como los números en una página —este hecho sobre las palabras las convierte en implementos poderosos y llenos de potencial. Las palabras son ricas en historia y prejuicios, lo que hace que su uso (y mal uso) deliberado sea tan crucial. A lo largo de la historia de los Estados Unidos, las palabras se han utilizado como instrumentos para mantener jerarquías sociales y sistemas injustos. Así como las palabras han sido usadas como armas de fuego para marginar y alienar al otro, también pueden ser significativas y modificadas. Los términos y etiquetas que usamos para referirnos a otros son especialmente importantes. Nuestro respeto a la forma en que las personas se identifican a sí mismas puede ser parte de nuestro compromiso con la justicia y la solidaridad a favor de los oprimidos.

Reflexión: ¿Qué cree usted que son las palabras? ¿Cree que las palabras son cosas positivas y originales en sí mismas? Quizás no. De “An American Primer”, por Walt Whitman: “Las palabras no son originales y arbitrarias en sí mismas. Las palabras son un resultado, son la progenie de lo que ha estado o está de moda”. ¿Qué impacto tienen nuestras palabras en las actitudes y narraciones sobre los inmigrantes? ¿Cree que es posible procurar la justicia sin usar las palabras de los opresores?

Agradecemos al “Interfaith Movement for Immigrant Justice” [Movimiento Interreligioso por Justicia para los inmigrantes] por redactar este material para la ELCA.